

casen à luz nuevas producciones de aquellos , què tal vez por modestia nos dieron pocas , y se reproduxesen por medio de la Imprenta los bellos Sermones , que yá se vãn desapareciendo , en vez de dár al Público otros nuevos , por la mayor parte inútiles.

64 Resta solo decir algo de la Theología Moral , por si acaso algunos tambien me culpan de no haberme aplicado à escribir Libros de ella. ; Mas para qué los habia de escribir , quando no sobra otra cosa ? Acaso convendria , que no hubiese tanto número de Libros de esa Facultad. Pasan de trescientos Autores los que cita el Padre Lacroix , cuyo cathalogo se vé al principio del primer Tomo de su Theología Moral. Y es cierto , que restan otros muchos , que no están comprehendidos en aquel cathalogo.

65 En todo lo que hasta aqui , Excmo. Señor , he discurrido , yá sobre la imporrancia de mis Escritos , yá sobre la poca , ò ninguna que lograría , empleando la pluma en otros asuntos , ò Facultades , especialmente en aquellas en que tenemos copia de buenos Libros ; aunque puede servir à acreditar mi eleccion en el destino , que he propuesto à mis desvelos , no es este el fin principal à que miro , sino mostrar à mi Nacion qual es la enseñanza , que mas le conviene en el presente estado , supuesto tener la suficiente en todo aquello , que pertenece al interés espiritual del alma ; para que los genios hábiles se apliquen à cultivar aquellas partes de la Literatura en que nos exceden tanto los Extranjeros , y de que les resultan infinitas comodidades , de que nosotros carecemos.

66 En efecto , no hay Ciencia , ò Arte de quanta pueden contribuir à hacer mas cómoda la vida humana , en que no hayan adelantado mucho , y no esten adelantando cada día. La Agricultura , la Nautica , el Arte Militar ; la Arquitectura : en una palabra , todas las Artes Liberales , y Mecánicas succesivamente vãn arriivando à mayor perfeccion , debiendose primordialmente todo , ò casi todo à los grandes progresos , que se han hecho , y vãn haciendo en la Physica , y en las Mathematicas. De modo , pongo por exem-

exemplo , que los Autores de las ventajas de la Agricultura no son , como por acá acaso se piensa , los mismos Agricultores , ò los que manejan la hoz , el arado , ò el hazadon. En el Gabinete , y en la Academia se adquieren las luces con que se inventa , se dirige , se rectifica lo mas conveniente en la Agricultura.

67 Sin poner los ojos más que en el manejo de las aguas , se halla , que son inmensos los beneficios , què con él prestan à la fertilidad de las tierras las especulaciones de la Statica , Hydrostatica , y Physica. Hay muchas tierras infecundas por falta de agua. Hay no pocas , que lo son por sobra de ella. Respecto de aquellas es menester procurar el aumento ; respecto de esras la diminucion. Aquellas Ciencias enseñan cómo se ha de hacer uno , y otro , abriendo canales , juntando , ò disgregando rios , construyéndo reparos , usando de Maquinas ; todo lo qual para executar lo como se debe , y no caer en mayores daños , pide un profundo conocimiento de algunas partes de la Mathematica , y de la Physica. No há muchos años , que el señor Dominico Guillelmini , Medico , y Mathematico Boloñes , prestó muy grandes servicios à algunas Repúblicas de Italia , por las excelentes reflexiones , que hizo sobre todo lo perteneciente à esta materia ; y dos Libros , que compuso , uno en Latin , *Aquarum fluentium mensura novo methodo illustrata* ; otro en Italiano , *Della natura defiumi* (de la naturaleza de los rios) , pueden ser de gran servicio à todo el Mundo.

68 Pero aqui me ocurre , que si leen esto algunos de nuestros Phylososofos , dirán hacia sí muy satisfechos : ; *Qué habrá escrito , ò que pudo escribir este Italiano sobre la naturaleza de los rios , que no sepamos por acá ?* Y yo desde ahora les anticipo la respuesta de que escribió muchas cosas sumamente útiles , que ellos totalmente ignoran , y aun en parte ignoraban los Phylososofos , y Mathematicos de otras Naciones. Y para que en alguna manera entiendan la razon de mi respuesta corresponderé à su pregunta con otras ; esto es , si saben en qué proporcion se vá disminuyendo

la velocidad del curso de un río, desde que desciende de una montaña; Quáles son las causas de esa diminucion? Si es igual, mayor, ó menor la velocidad de las partes superiores de la agua, que la de las inferiores; En qué proporcion es la desigualdad, en caso de haberla, y quales son las causas de ella; En qué proporcion se desminuye el volumen de la agua por el aumento de la velocidad? Y con siguiente à esta pregunta es estotra: Si saben, que puede suceder aumentarse la agua de un río, sin que este sea mas alto, ni mas ancho? Dirán, que esto es imposible. Pero no es sino muy posible, y aun existente; sabiendose, que el brazo del Pó de Venecia absorvió el brazo de Ferrara, y otro del Panaro, sin dár mayor capacidad à su lecho. La verdad de esta admirable Paradoxa pende de aumentarse la velocidad del río à proporcion de la agua que se le agrega, de modo, que aunque se duplicase la agua, como se duplicase la velocidad, no sería mayor el volumen del río despues, que antes de recibir la nueva agua.

69 Si juzgan que estas son unas curiosidades meramente teoricas, están muy engañados; pues sin saber estas cosas, y otras muchas de este genero, se procederá tan à ciegas, en el manejo de las aguas, yá para fertilizar las tierras, yá para desecar lagunas yá para precaver inundaciones, yá para otros fines muy importantes, que se incurrirá en graves daños, siendo tal vez el menor consumir grandes caudales en gastos inútiles.

70 De modo, que quando el estudio de la Physica, y Mathematica no sirbiese à otra cosa, que à facilitar la acertada conduccion de las aguas, ó llevandolas à donde son utiles, ó removiendolas de donde son nocivas, estaria el linage humano sumamente obligado à los que emplean sus desvelos en esas facultades; pues à esos desvelos se deben, no solo las dos insignes utilidades de fertilizar las tierras, y precaver inundaciones, mas tambien otras dos no menos importantes, que son socorrer la sed de racionales, y de brutos, y contribuir un remedio pronto à los incendios. Siglos enteros estuvo padeciendo suma falta de agua una Villa

lla de Borgoña, à quien por el mucho vino, que produce su territorio, llaman *Coulanges la vinoso*; pues comunmente era menester buscarla à una legua de distancia; cuya penuria, no solo ocasionaba mucha fatiga à los naturales, mas por ella, en el espacio de treinta años, padeció el Lugar tres grandes incendios: y otro, à falta de agua, se vieron los vecinos precisado à apagarle con el vino, que tenían recogido. Muchas veces se tentó el remedio por medio de diferentes Operarios, que se suponian inteligentes; pero todos los gastos, y diligencias, que se hicieron para procurarlo, fueron inútiles, hasta que el año de 1705. Mr. Daguiseau, que habia adquirido el dominio de esta Villa, y conocia la gran capacidad de Claudio Antonio Coupler, de la Academia Real de las Ciencias, para esta especie de obras, se valió de él, y de hecho, por su medio, logró un copioso, y permanente caudal de agua para aquella arida poblacion. En que lo mas singular fue, que à alguna distancia de la Villa, antes de verla, solo con designarle el parage hácia donde estaba, reconociendo la situacion del territorio, que la circundaba, resueltamente afirmó, que le daría el pretendido socorro.

71 Aquí se viene naturalmente la consideracion, de que si en la aplicacion de una pequeña parte de la Physica, y la Mathematica, al manejo de las aguas han salido los Estrangeros lograr tan considerables beneficios para los Pueblos; ¿quánto mayores serán los que con la extension práctica de la grande amplitud de estas dos Ciencias à otros innumerables objetos, en que se interesa la conveniencia de los hombres, habrán logrado? En efecto han logrado, y van succesivamente logrando mas cada día en fuerza de su continua aplicacion. Pues aun dexando aparte lo que han perfeccionado, ó todas, ó casi todas las Artes mecanicas: lo que han facilitado el comercio por el Mar, con el mayor conocimiento de quanto pertenece à la Nautica: por Tierra con la construccion de carruages mas seguros, de puentes menos costosos, y mas comodis: las innumerables máquinas, que han inventado, y inventan, con que ahorran

ran mucho tiempo, trabajo, y dinero en la execucion de varias operaciones necesarias: v. g. elevar pesos enormes, serrar las piedras, sacar los vaxeles sumergidos, mover à un tiempo muchas sierras, limpiar los puertos, y los rios, nivelar con mucha mayor xactitud los terrenos, &c. me parece se debe especial atencion à lo que han discurrido en orden à suplir con el Arte algunos grandes defectos de nuestras Facultades animales.

72 Y éste, acaso, es el mayor beneficio, que les debe el Público. Con los Telescopios, y Microscopios suplen los defectos de la vista; y cada día vãn mejorando estas dos especies de instrumentos, como se vé en el Telescopio de la invencion de Newton, en que un Tubo de dos pies alcanza tanto como el ordinario de ocho; y el de Mr. Tschirnhaus, que à un tiempo, ò à un golpe de ojo presenta toda una gran Ciudad. Con varios instrumentos acusticos esfuerzan el debilitado oido de los sordos. Han llegado algunos à substituir miembros artificiales à los naturales mutilados, como el Padre Sebastian Truchet, famoso Maquinista Carmelita, que con la admirable construccion de un brazo de hoja de lata hacia executar todos los movimientos necesarios del brazo natural, que habia perdido un Oficial en la Guerra. Y lo proprio logró Mr. Kiegeisen con otro de cobre. Pero en orden al beneficio de auxiliar nuestras potencias, lo mas, y mejor se debe al ingenio, y estudio de los verdaderos, y grandes Oculistas. De los verdaderos, y grandes digo, por excluir algunos de poquisimo conocimiento, que con titulo de Oculistas se nos vienen à viajar por España, y por lo comun dexan los ojos peores, ò à lo menos tan malos como estaban antes. Los Oculistas Ingleses son los que mas se han aventajado en esta Ciencia. El Sócrates Moderno dice haber conocido uno en Londres, que curó algunos ciegos, que lo eran por nacimiento. No puedo tampoco menos de hacer memoria aqui de la ingeniosa invencion con que el célebre Mathematico de Basilea Jacobo Bernulli enseñó à escribir à una muchacha ciega: empeño sobre que mucho

antes habia discurrido Geronymo Cardano; pero sin lograr algun efecto, ò logrando poquisimo con el medio que para ello habia imaginado.

73 Pero, Excmo. Señor, especificar ni aun una vigesima parte de los inventos utiles, con que las Naciones Estrangeras enriquecieron el Mundo, sería una cosa interminable. Por lo que concluyo esta abreviada noticia, dando la de una admirable maquina, que construyó muy poco há un Monge Cisterciense Italiano, en la forma que la describe el Mercurio Historico del mes de Junio de este año de 1749. Y es à la letra como se sigue.

74 " Avisan de Crema (*Ciudad de Italia en Lombar-*
" *día*), que el Reverendo Don Simplicio Griglione, del Or-
" den del Cistér, acaba de hacer dos máquinas de su inven-
" cion, que merecen ponerse entre las mas utiles, y curiosas,
" que se han hecho. En la primera la misma aguja señala las
" horas Astronomicas, è Italianas; y otra aguja señala los
" minutos Italianos, y Astronomicos. 2. Se vé todas las
" mañanas el disco, ò cuerpo del Sol levantarse de la punta
" del Horizonte, de donde parte el Sol efectivamente aquel
" día, pasar por el Meridiano, y ponerse en el punto del
" Horizonte, que corresponde al Cielo. 3. Se vé este mismo
" disco en el signo, y grado del Zodiaco, donde se ha-
" lla efectivamente en el Cielo. 4. El Zodiaco, que se su-
" pone llevado por el primer movil, vuelve con el Sol.
" 5. En esta consecuencia se vé à cada hora del día, qué
" signos, y en qué grado se hallan en el Horoscopo, en el
" Meridiano, y en el Angulo Occidental. 6. La predilec-
" cion del Sol por los signos Boreales, donde se detiene
" ocho dias mas, que en los signos opuestos, se señala con
" la mayor precision. 7. Se nota claramente la mudanza,
" que hace cada día el Horizonte en su posicion, y por este
" medio se descubre, en un abrir, y cerrar de ojos, lo
" largo de los arcos diurnos, y nocturnos, las horas, y
" los minutos de salir, y ponerse el Sol, asi segun el qua-
" drante Italiano, como segun el Astronomico. 8. El dis-
" co Lunar se vé igualmente en sus signos, y grados del

» Zodiaco ; de suerte , que tambien se vén todos sus aspē-
 » tos enfrente del Sol , en trino , quadrado , sextil , con-
 » juncion , oposicion , &c. 9. Finalmente , las estaciones,
 » el mes , el día del mes , y el de la semana se vén tambien ;
 » y todas estas cosas diferenciadas en tantos modos distin-
 » tos , y que mudan continuamente de rostro , y de posi-
 » cion , están dispuestas con tal arte , y precision , que no
 » se reconoce confusion alguna en ellas , y que con un solo
 » abrir y cerrar de ojos se descubren distantemente todas
 » las partes , y todas las conexiones de esta instructiva , y
 » magnífica máquina.

75 » En la segunda, se vén entre las horas, y los mi-
 » nutos la Ecliptida, y baxo de este círculo el globo de la
 » Tierra hacer à un tiempo tres movimientos diferentes ; es
 » à saber , el diurno en veinte y quatro horas sobre su pro-
 » prio exe : el anual à lo largo de la Ecliptica , en el espacio
 » de trescientos y sesenta y cinco dias , y seis horas : el del
 » Paralelismo , por cuyo medio levanta uno de sus Polos,
 » quando se halla en los Signos Boreales , y lo baxa quan-
 » do se halla en los signos opuestos , à fin de salvar por este
 » medio las declinaciones Austral , y Boreal. Se vé tam-
 » bien , que el globo de la Tierra se detiene ocho dias me-
 » nos en los Signos de Mediodia , que en los del Norte.
 » Encima de la Ecliptica hay una figura pequeña , que le-
 » vanta alternativamente los brazos , indicando por este
 » medio las variaciones sensibles del ayre. Como esta má-
 » quina representà el systema de Copernico , se halla el Sol
 » colocado en medio , y en lo demás es el todo simple , y
 » colocado con tanta inteligencia , que basta abrir los ojos
 » para aprehender en un instante lo que ordinariamente no se
 » comprehende , sino despues de largo estudio , y largas
 » explicaciones.

76 Yo me imagino , que si como este ingenioso Mon-
 » ge hizo sus dos máquinas en Italia , hubiera emprehendido
 » esta obra colocado en España , nunca la hubiera concluido ;
 » antes desde los principios hubiera acabado con ella , y aun
 » acaso con él la multitud de ignorantes , gritando , que
 » aque-

aquella aplicacion era indigna de un Religioso : que sus Supe-
 » riores no debian permitirsela , antes bien precisarle à los estu-
 » dios propios del Aula Española : que un Monge , en orden à
 » los Cuerpos Celestes , no debe meterse en examinar , y mu-
 » cho menos en representar su situacion , y movimiento , si solo
 » en estudiar si la materia Celeste se distingue en especie de la
 » Sublunar , y si las formas de los Cielos , y Elementos fueron
 » educidas de la potencia de la materia , pues con estudiar esto
 » se habian contentado sus mayores , de dos , ò tres siglos à
 » esta parte.

77 Esta , y otras cosas à este modo gritarían los muchos ,
 » que por no ser capaces de mas , que tomar de memoria es-
 » peculaciones Logicas , y Metaphysicas de sus predecesores ,
 » quieren persuadir al mundo , que las sombras son realidades ,
 » y que aquel estudio puede conducir à saber algo , siendo
 » cierto todo lo contrario ; yá porque nunca llegarán à averi-
 » guar la verdad de eso mismo en que trabajan , quedando
 » siempre inciertas , como lo han sido hasta ahora , la distin-
 » cion especifica de las materias Celeste , y Elemental , y la
 » educion de sus formas de la potencia de la materia : yá por-
 » que aun quando lleguen à saber eso , especialmente lo segun-
 » do , será lo mismo , que saber nada , tanto mas , quanto es
 » harto dudoso , si esa que llaman educion de la forma es pu-
 » ra voz , sin alguna realidad de parte del significado ; y mu-
 » chos reputan ser una quimera grande , que las formas se ex-
 » traygan de donde no están , como lo es , que se saque algun
 » dinero de una bolsa enteramente vacía.

78 Como quiera , es harto verisímil , que con las va-
 » rias declamaciones que he insinuado , ò moviesen à los
 » Superiores del Monge à dirigir à su aplicacion à otro estu-
 » dio , ò despechando al mismo Monge , le hiciesen abando-
 » nar la obra , y aun le irritasen hasta el punto de que él mis-
 » mo la despedazase indignado : como se dice de un Religio-
 » so Napolitano , que habiendo construido una máquina muy
 » ingeniosa en forma de ballesta , que podia ser de grande
 » utilidad en la defensa de aquella Ciudad , insultandole la
 » barbara plebe , siempre que le veía , con la irrision de su

obra, la destrozó enteramente; de donde asientan, que tuvo su origen aquel sarcasmo de *daca la ballesta*, que grita la vilísima canalla à qualquiera Religioso.

79 Que de un modo, que de otro, en la suposicion hecha de vivir en España el Cisterciense Italiano, es verisimil que no se lograrían aquellas dos admirables esferas, muy superiores acaso à la famosa de Arquimedes, que tanto celebró Claudiano, pintando à Jupiter como resentido de que un vejete Siracusano en un pequeño vidrio hubiese emulado su inmensa fabrica de los Celestes Orbes.

Jupiter in parvo cum cerneret æthera vitro, &c.

80 ¿Mas para qué sirven esas maquinas trabajadas con tanto estudio, y trabajo? me preguntarán algunos de nuestros Carrapacistas. Respondo, que para saber muchas cosas, unas utiles, y otras curiosas, que sin ellas no supieran los ignorantes; y los sabios no las sabrían tan prontamente. Pongo por exemplo: suele ser conveniente saber en qualquiera punto del año cuántas horas, y minutos tiene el dia, para comensurar à su extension las operaciones en que se puede ocupar aquel dia. ¿Y esto se averigua en un momento con la simple inspeccion de la maquina. Es mucho mayor el numero de las curiosas. Pero ni aun esas son de mera curiosidad, esto es, tambien tienen su utilidad, y no poca. ¿Por ventura es poco util aquella satisfaccion, y honesto deleyte, que recibe el alma en instruirse de los arreglados movimientos de los cuerpos Celestes, y de aquella admirable harmonica relacion de unos con otros? ¿No es natural al hombre el apetito de saber? Y este apetito no se sacia con tanto mayor gusto, quanto los objetos de la Ciencia son mas hermosos, nobles, y augustos? ¿Y qué objeto hay entre lo material mas noble para la consideracion humana, que la grande fabrica de Cielos, y Astros? Pero lo mas importante es, que esa misma pompa, y hermosura material à toda alma bien dispuesta eleva naturalmente à la contemplacion de la hermosura, y grandeza inmaterial, inmensa, è infinita.

81 Esto nos representan en varias partes las Sagradas
Le-

Letras. Los Cielos, dice David, nos están intimando la Gloria de Dios: *Cæli enarrant Gloriam Dei*. A cuyo asunto dixo el Chrysostomo (Homil. 9. ad Popul. Antioch.) que el silencio de los Cielos es el clarín mas sonoro, que no à nuestros oídos, si à nuestros ojos está representando la grandeza del Criador. Y en otra parte el mismo David, como extaticamente arrebatado, se complace en la dulcísima esperanza de ver algun dia, esto es, en el estado de glorioso, con una perfecta penetracion de su naturaleza, y propiedades, los Cielos, y los Astros: *Quoniam videbo Cælos tuos, opera digitorum tuorum Lunam, & Stellas quæ tu fundasti*. Donde es de notar el que aunque todas las obras de Dios son tuyas, el llamar con particularidad suyos à los Cielos, y à los Astros obras de sus dedos, es una expresion energica del impulso que dán estas grandes, y nobilísimas criaturas à nuestro entendimiento, para levantarle à la contemplacion del Soberano Artifice de ellas.

82 Si con todo nuestros Profesores de las Aulas Metaphysicas (que no puedo llamarlas Phylosoficas) quisieren porfiar, que se ocupa mejor el tiempo en disputar eternamente sobre *si la privacion es principio del ente natural: si la union se distingue de las partes: si la materia tiene propria existencia*, y amontonar sobre estos, y otros tales asuntos quadernos sobre quadernos, y cursos sobre cursos: que le ocupó al Cisterciense Italiano en fabricar aquellas dos admirables máquinas, no los importunaré mas sobre la materia, contentandome solo con pedirles, que me avisen, qué *descubrimientos utiles en orden à la practica se hicieron por espacio de tantos siglos en virtud de la Phylosofia Aristotelica*, quando entre los Estrangeros, en virtud de la Experimental, se han hecho tantos, y se están haciendo cada dia. Y digo en virtud de la experimental, que en orden à la Systematica, tomese la que se quisiese de las modernas, no la tengo por mas fructifera, que la de Aristoteles.

83 No por eso condeno la enseñanza de nuestras Aulas, que llamamos Phylosoficas, como se rectificase, segun

las instrucciones, que para ello he dado en los Discursos 11, 12, 13, y 14. del Tomo 7, y en los quatro primeros del octavo del Teatro Critico, arreglandose à las quales, en mucho menos tiempo se pueden adquirir muchas noticias importantes dentro de aquella misma linea, que las que hoy se adquieren; y en el espacio de los tres años, que en nuestras Aulas se dán al Curso, que llaman de *Artes*; quedaria mucho tiempo para una buena parte del estudio de la verdadera Physica.

84 Yo veo bien, que para introducir esa mudanza de método hay algunas dificultades, quales son, en primer lugar la falta de noticias en los Lectores, y Cathedraicos de Artes, y en segundo, la falta de Libros para adquirirlas. Pero la mayor de todas está de parte de los Profesores antiguos, ò viejos, à lo menos de muchos de ellos, los quales, mirando como desprecio de su existimada Ciencia, que en las Escuelas se empieza à enseñar lo que ellos ignoran, es natural se valgan de la autoridad que les dán sus años, y sus honores para hacer odiosa esta novedad literaria. Los dos primeros estorvos considero bastantemente vencibles. Pero el ultimo es formidable, y solo veo, que paulatinamente se puede ir removiendo este estorvo, ofreciendo el tiempo algunos nuevos Profesores de mas que ordinaria capacidad, y de espíritu generoso, que rompan la valla, y vayan introduciendo el *buen gusto literario* en las Escuelas, repitiendoles entre tanto à los viejos Profesores el consejo saludable, que les dá el Padre Dechaes: *Dum ipsi nihil explicant, & principiis universalibus insistunt, alios ulterius progredi, æquo animo patiantur* (Lib. 2. de Magnete, prop. 9.).

85 Pero, Excelentísimo Señor, ni de mis declamaciones, ni de las de otro algun particular creo se puede esperar mucho fruto, en orden à introducir, y extender el conocimiento de las Ciencias, y Artes utiles, de que en España hay tan escasa noticia. Es menester buscar mas arriba el remedio, y subir hasta el Trono del Monarca para hallarle. ¿Y qual es éste? La ereccion de Academias Cientificas

cas debaxo de la proteccion Regia; por lo menos de una en la Corte, à imitacion de la Real de las Ciencias de París. Esta daria el tono à todo el Reyno en orden à la eleccion de estudios utiles: excitaria los ingenios capaces: los dirigiria con los Escritos que fuesen produciendo, así el cuerpo de la Academia, como los particulares de ella. Y lo principal es, que la proteccion del Monarca estorvaria que se exerciese contra ella la maledicencia de los invidios. Habrá como seis, ò ocho años que el Rey de Prusia, Principe de un gobierno admirable, y de una capacidad prodigiosa, erigió una semejante en Berlin; para cuya fundacion, y direccion pidió al Rey de Francia le enviase à Mr. de Vaupertuis, Miembro distinguido de la Academia Real de las Ciencias, y Gefe de los Academicos, que estos años pasados se metieron en los hielos Boreales para examinar la figura de la Tierra. Mucho mejor podrá hacer un Rey de España lo que hizo un Rey de Prusia. La ocasion presente de lograr esta Monarquía una paz, que segun todas las apariencias, debemos esperar, que sea de larga duracion, es sumamente oportuna para poner en execucion quantos medios parezcan convenientes para el adelantamiento de las Artes, y las Ciencias. Estos sin duda quisieron significar los Antiguos, dedicando à Minerva, Deidad protectriz de Ciencias, y Artes, la Oliva, que es simbolo de la paz. Los cuidados de la guerra absorven todas las demás atenciones; y les menester, que cese el ruido de las Armas, para que se dexé oír el canto de las Musas.

Nuestro Señor guarde à V. E. muchos años, &c.

Tom. III. de Cartas. Bb 3 CAR-